

# DESPUÉS

7 Noviembre 1937

Redacción y Administración:  
Núñez de Balboa, 49 - Teléfono 54791

Número 1 - 25 céntimos

## LA SANIDAD MILITANTE

Por el Dr. ESTELLÉS

Uno de los hechos maravillosos de la defensa de Madrid ha sido, sin duda alguna, el despertar que su intensidad trajo consigo de las facultades creadoras de un pueblo magnífico que acercando más graves eran los momentos, en poner más altos los puntos de llegada de los caminos de su ambición bélica.

Como todo Madrid, desde el 28 de noviembre pasado los sanitarios—médicos, practicantes, enfermeras—y los que no lo eran, sentían en sí vocación y aptitudes para ayudar en tal tarea. Se aplicaron al incesante trabajo de crear una Sanidad de guerra, que alcanzó bien pronto a las necesidades últimas tanto de la población militar como de la civil. Una Sanidad militante, viva y activa, vibrando intensamente, sintonizada con los anhelos políticos y sociales del pueblo en armas, mejorando constantemente las técnicas, mejorando el material, mejorando máquinas, instrumentos y vehículos, creando una organización eficaz, preparando un personal abnegado, entusiasta y generoso, gracias a cuyo esfuerzo tiene hoy el Ejército del Centro una Sanidad superior en muchos aspectos a las mejores extranjeras.

Esta lucha ha sido grandiosa y los resultados espléndidos. Nuestros sanitarios, muchos de los cuales habían peleado ya entre los mejores militares, supieron trasladar a sus trabajos el perseve-

rante ardor que antes dedicaban a la lucha militar. Supieron no descansar nunca y pasar de una labor a otra: de la cura, al estudio; de éste, a la organización o a la

enseñanza; de ellos, al montaje y puesta en marcha de fábricas y talleres en los que construir el material necesario para su tarea. Y triunfaron en su empeño, logrando tener edificio, vehículos, instrumental. Consiguieron, además, formar a la sombra de los obuses, en la trinchera como en la ciudad, selecciones admirables de jóvenes preparados política y técnicamente, minorías capacitadas para las más difíciles empresas sanitarias: de asistencia a heridos, de organización de evacuaciones, de lucha contra las epidemias, de recuperación para los frentes de los soldados que fueron bajas.

Quisieron y supieron imponerse la más rígida disciplina militar y mejorar cuanto se puso a su alcance o se propuso su ambición.

Supieron, además, morir en gran número en el honroso puesto que se marcaron, pensando en los mejores, más delicados y precoces cuidados para el herido, olvidando sus propias vidas, dedicadas desde su iniciación como sanitarios de la República a su patria y a su idea.

Cuando en el porvenir se can-

ten las glorias que Madrid ganó en este año de dura lucha, precisará recordar siempre, en lugar destacado, a los sanitarios militares del Ejército del Centro.



Dr. Estellés  
Jefe de Sanidad del Sector Centro



## ¡¡ MADRID !!

18 de Julio de 1936.

Algo extraño se advierte en el barrio bullicioso del Madrid proletariado. Ni música de organillo, ni alegría en el rostro picaresco de sus muchachas. Ya nadie, en el crepúsculo dorado que recorta airoas siluetas de edificios que muestran su esbeltez en las últimas horas de la tarde, piensa en el dulce ambiente familiar del hogar cercano.

Se cruzan miradas anhelantes y frases al parecer incongruentes que son órdenes y consignas que marcan el comienzo de una era de justicia en la España que ya empieza a sentir en sus entrañas el calor viscoso de las primeras gotas de sangre.

Un mozalbete pálido y nervioso se aproxima a un grupo y reparte inquieto armamento y municiones. Sobre los trajes de faena, los obreros madrileños se colocan apresuradamente correaes e insignias militares y políticas. Se inician desfiles, en los que una abigarrada multitud muestra ufana las armas durante tanto tiempo escondidas: fusiles mohosos, viejas escopetas, pistolones oxidados... Todo es bueno para aplastar al enemigo que amenaza invadir con su levantamiento militar el suelo patrio... Es la revolución liberadora que nace, es que el común deseo de emancipación que anida en todos los corazones honrados se convierte en realidad...

Y hombres viejos de rostro arrugado, mozalbetes rojos y enardecidos, mujeres de cabello desmelenado, todos unidos y entonando himnos populares, recorren las calles de la población con un solo y ferviente deseo: aplastar la naciente tiranía burguesa y uniformada.

Y la muchedumbre ruge:

—¡Canallas!

—¡Malditos!

Y el pueblo oprimido exige:

—¡¡Justicia!!

Un rumor se extiende cual reguero de pólvora en la quietud calurosa de la noche estival.

—Se está armando al pueblo...

... En los cuarteles, en los puestos de policía, cada ciudadano reclama su derecho de ser el primero en la terrible batalla... Aquella noche, en camaradería la Guardia Nacional y el pueblo antifascista establecen unidos la vigilancia de la capital de la República...

Comienza la epopeya: tiroteo incesante, amanecer de sangre; el trabajador, sudoroso, quiere liquidar su cuenta con el opresor que durante años y años convirtió en derecho la crueldad y el asesinato...

¡Cuartel de la Montaña! Duelo a muerte del militar traidor y el pueblo justiciero, gesta gloriosa de un puñado de valientes que sobre un montón de escombros forjaron una milicia vibrante y heroica: la milicia que había de ser el embrión de un ejército de paz, poderoso, que sabrá defender los derechos del proletariado...

¡Somosierra!... A Madrid comienzan a llegar los primeros cadáveres y brotan las primeras lágrimas en los semblantes de los ancianos y las mujeres que no abandonaron su hogar.

¡¡Noviembre! Madrid rubrica su guerra de la Independencia y tiñe en sangre de héroes sus arrabales, formando con sus hombres una barrera infranqueable.

¡Bombardeos! Cruel represalia del aristócrata criminal que empapa sus garras en sangre inocente...

¡Obuses! Que continuamente arrasan el suelo madrileño y abren con su metralla heridas que desgarran y trituran mujeres, ancianos, criaturas. ....

Han pasado quince meses... El pueblo madrileño

aún enardecido, y a fuerza de verter su sangre aleja poco a poco al fascismo de sus barrios extraños. Y una nueva sociedad, una República democrática surgida de él, y con ella un ejército potente nacido de aquella multitud abigarrada de los primeros días.

Y en las trincheras frías y húmedas, el soldado fascista sonríe al pensar en su compañera sufriendo la peranzada que aguarda con resignación el triunfo final, y en sus hijos, que lejos del bombardeo traidor juegan y ríen con esa franca risa de la generación sin diferencias ni privilegios.

¡Madrid heroico! Una vez más serás, con la caída final del fascismo invasor, el corazón de la España noble y buena por no dar cabida en su seno a todos los privilegios. Recibe en nuestro primer número el ludo filial de los que acogidos a ti hemos recibido el orgullo el título de hijos adoptivos. Los que al colaborar con nuestro débil esfuerzo a tu defensa, nosotros supimos apreciarte en todo tu valor, somos tus predilectos.

¡Salud, Madrid inmortal!

M. C.

## Homenaje a nuestros muertos

La Sanidad Militar rinde desde estas líneas el homenaje profundo dolor a ese número de camaradas que por salvar su vida. Admiramos con emoción las figuras eminentes grandes compañeros, los Comandantes Gallego y Heilbrunn, sinados a traición por la metralla fascista. Y a todos esos anónimos que en las trincheras, en los puestos de socorro, los hospitales de vanguardia supieron morir por mitigar el dolor de los demás, por salvar de la muerte a sus semejantes, nos mos en este número con todo nuestro cariño de hermanos prometemos seguir la ruta que trazaron con su propia sangre. Los campos de batalla siempre tendrán en primera línea a los natorios heroicos, que, con la sonrisa en los labios, desprecian



El Comandante Gallego



El Comandante Heilbrunn

el peligro, aguardan el plomo enemigo sin temor, porque que su misión enorgullece a quien tiene la dicha de poder llevarla a cabo.

Unos renglones de luto, unos momentos de fraternal dolor, firme propósito de continuar entregando nuestras vidas a la lucha contra la insaciable tiranía fascista, ya que así lo han querido esos patriotas que tiñen de sangre una nación inocente. La Sanidad Militar, firme en su puesto, desprecia a los tiranos, y, como homenaje a la memoria de sus valientes caídos, en esta guerra promete continuar como hasta ahora, con la firmeza y resolución inquebrantables de cooperar con sus hombres y sus armas a la victoria final de los españoles de verdad, de los únicos que por amar a su patria sabrán libertarla de las garras sangrientas del fascismo internacional.

El pueblo español lucha por libertar al mundo de una tiranía sangrienta. ¡No lo olvidéis, patriotas democráticos!



## Figuras y hechos

### la Sanidad Militar Por J. SILVA

Cuerpo de Sanidad Militar, creado para cubrir necesidades de la más enconada guerra que ha conocido el mundo, ha tenido un nuevo acierto al concebir la idea de abrir dentro de la Jefatura una Sección denominada «Inspección de Recuperación y Comodificación», que, llevada a la práctica, está obteniendo el resultado deseado, merced al esfuerzo e interés que han puesto en su desenvolvimiento los camaradas y compañeros que trabajan en la misma, firmemente comprometidos de la importancia y alcance de sus fines.

En una de las calles aristocráticas del Madrid moderno, convertidas hoy en arterias principales de la re-



Dr. Planelles  
Primer Jefe que tuvo la Sanidad Militar en la guerra.



Dr. Fernández Gómez  
Ex-Jefe de Sanidad.

guardia, y bajo techos donde acaso el orgullo de los señores enriquecidos por la explotación del sufrido pueblo fraguaron esta dantesca y macabra aventura, hoy actualmente el pueblo, no humilde y resignado, sino altanero y vengador, a recoger el reto que al andar de odiosos dictadores lanzaron ferozmente estos señores españoles, casta maldita, incomprensiva y egoísta que al ver derrumbarse su poderío, levantado durante siglos sobre el dolor y la miseria de sus hermanos, sintieron en su sangre el calor homicida del odio bíblico y al igual que aquel ruin ascendiente, que usó de la traición y el exterminio. Mas este es el pueblo quien la voluntad de las masas ha dado el nombre de «Frente Popular» no se dejará matar, ni morirá, porque le asiste la razón y la razón es fortaleza que destruye con metralla, puesto que no es materia el fruto de la inteligencia humana considerando en su grandeza los derechos del hombre. Y, mientras que los Gobiernos de las naciones democráticas empujados a tomar la parte que les corresponde en este vil mundo a las libertades de la especie, el «Frente Popular» se defiende respondiendo a la guerra con la guerra haciendo del proletario un soldado y de la gran mayoría antifascista un Ejército y una retaguardia digna de la Causa que defendemos. Para demostrar la capacidad de este Pueblo gigante basta solamente con contar una a una y en conjunto la incalculable serie de nuevas creaciones ante la brutalidad de una guerra imprevista, premeditada y dirigida por profesionales y apoyada por potencias especializadas en la invasión.

A cada necesidad del momento, los titanes de la Causa del Proletariado han ido improvisando con la magia de su consciente responsabilidad el remedio inmediato que ha cubierto con suficiencia sin igual más de lo que estas necesidades exigían y que serán el asombro del mundo cuando en su día puedan ser apreciadas detenidamente las altas cualidades de la «Roja Estrella Española», que con su propia luz se basta a sí misma para buscar el camino del triunfo y descubrir ante las Democracias internacionales la senda que conduce a la civilización y al progreso.

Una de las creaciones aludidas más importantes, y de la cual vamos a ocuparnos ahora, ha sido la «Sanidad Militar», fundada a su tiempo con la premura que las circunstancias imponían por un puñado de compañeros fieles intérpretes de la misión a desarrollar, que, poniendo en ello el mismo entusiasmo que les caracterizó en las luchas Revolucionarias y Sociales, dieron a ésta el primer impulso que sirvió de estímulo a sus continuadores para elevarla al nivel en que hoy la contemplamos.

¿Quién iba a pensar que de aquel primer ensayo bajo el nombre de «Sanidad del Socorro Rojo Internacional» saldría el potente organismo que tanto nos enorgullece?

Fué el Gobierno del «Frente Popular» quien, percatándose del valor de esta obra, quiso encargarse de su funcionamiento, pasando al mismo el valioso arsenal sanitario que cedió complacido el Socorro Rojo Internacional, así como reconocidos valores científicos que militan en esta altruista Organización.

De todos conocida es la figura del Dr. Planelles, que fué quien tomó la Dirección de la desde entonces «Sanidad Militar», hombre de gran dinamismo y amplios conocimientos científicos y técnicos cuyo paso por la Jefatura ha dejado imborrable huella. Como sería interminable la enumeración de los colaboradores que han puesto al servicio de esta Institución su inteligencia unos, su trabajo otros, y su voluntad y su entusiasmo todos, nos limitaremos a destacar tan sólo la de aquellos compañeros que por su cargo oficial han sido las aspas más salientes de este engranaje de verdaderos antifas-



Dr. Catalina  
Jefe de la Sección de Hospitales



Dr. Recatero  
Jefe de la Sección de Campaña

cistas, como el conocido revolucionario cien por cien Dr. Adolfo Fernández, quien, en los contados días que fué nuestro Jefe de Sanidad, supo demostrar su gran capacidad y talento. Dr. Julio Recatero, Jefe de Campaña, compañero laborioso e inteligente, y últimamente el Dr. Catalina, Jefe de la Sección de Hospitales, quien,



en colaboración con el Dr. Estellés, actual Jefe de Sanidad Militar, están poniendo de manifiesto con su constante iniciativa hasta dónde puede superarse una obra cuando se poseen las dotes necesarias para interpretar fielmente el papel llamado a desempeñar, y ahí está para demostrarlo la nueva dependencia denominada «Inspección de Recuperación y Comprobación», cuya labor, bajo la mirada vigilante de «Sanidad Militar» se encarga de facilitar la labor de recuperar a los combatientes, que vuelven nuevamente a estar en condiciones de volver al frente, de enviarles ordenadamente a sus respectivas brigadas o regimientos para seguir tri-



Dr. Bravo  
Jefe de la Sección de evacuación  
y transportes.

lando el porvenir no lejano que a costa de lágrimas y sangre buscamos los sin ventura de hoy para labrar la felicidad de nuestros hijos que enseñan a las futuras generaciones el alto sentido de la palabra «Fraternidad» que han violado estos locos sin conciencia a quien la Iglesia se empeñaba en hacernos comprender que eran hermanos, en unión de falsos patrioterros que poniendo su ambición en los pliegues de una bandera, no conformes con haber deshonrado mil veces ante los ojos extranjeros el honor de España, ponen hoy insensatos! ante el fuego destructor de sus armas el alma de la Raza.

## La vida interior de la Inspección de Recuperación

La Inspección de Recuperación ha querido formarse a sí misma, moral y materialmente. Unos cuantos camaradas, dirigidos y estimulados por el Inspector Jefe de este Servicio, han conseguido hacer de esta Sección un hogar grande, y de todos ellos una familia buena y desinteresada que trabaja y labora única y exclusivamente por estos hombres taciturnos, decaídos, que abandonan el hospital y ven de nuevo ante sí la perspectiva de la soledad de una trinchera, el tronar del cañón o el dolor de una nueva herida. Estos camaradas que el Ejército recupera para sus filas son dignos de todo el cariño, de toda la solicitud, de todo el sacrificio que en la Inspección de Recuperación se les brinda.

Merced a su propio esfuerzo, la Sección ha conseguido ropas para calmar el frío de los combatientes, una biblioteca donde libros sociales y obras literarias se brindan a estos soldados, música y juegos para entretener sus ocios, comida cuidada y abundante, cama

confortable, y, en fin, el cariño franco y leal de los camaradas que prestan en ella sus servicios.

No sólo es la atención esmerada a que el convaleciente tiene derecho y que aquí se le ofrece



Salón de conferencias

un pequeño botiquín instalado con el fin de atender las necesidades de estos heridos y en el que practican las curas necesarias y se ofrece un servicio de primera urgencia a todos aquellos heridos que sufrieran una reproducción o agudización de sus dolencias, sino también la distracción sana de



Vista parcial de la oficina

espíritus apocados de estos combatientes recuperados necesitan. Para ello ha sido creado en este Centro un salón de conferencias, y en él la voluntad férrea y la inteligencia clara del Inspector Jefe de Recuperación, conseguida, a fuerza de privaciones y sacrificios



Biblioteca



e económico, hacer, con la colaboración desinteresada de unos cuantos camaradas cuyos nombres no es el lugar dar a la publicidad en esta ocasión, un pequeño teatro que nada tiene que envidiar a los más lujosos y completos; es, por decirlo así, como una maqueta de un gran coliseo, y sobre su tablado que con tanto esfuerzo fué construído un grupo artístico con un nombre conocido: «Estrella Roja», brinda a un público asombrado con dramas dramáticos, comedias ligeras, recitales de poesía popular, etc. Y cuando el ánimo del combatiente comienza a resurgir, una charla a tiempo, una arenga en



Comedor de los Recuperados

cultural, una conferencia que le convenza de la importancia de la obra que con su presencia en el frente de realizar, son bastantes para que una voz inteligente diga: ¡Camaradas, esta es la vida! Esta es la verdad de nuestra existencia, ayudarnos los unos a los otros y cada cuál a medida de sus cualidades. El conferenciante es un antiguo combatiente de la libertad, que ya sabe el dolor del plomo fascista; aquél que enfermó del frío y humedad de las trincheras que como se consume su existencia en la agobiadora guerra que se ha impuesto, y, en fin, todos los demás son combatientes puros, hombres de corazón exaltado por



Parte de uno de los dormitorios

doctrinas de la igualdad, que os consuelan, os confortan, os quieren como a hermanos. Los combatientes recuperados acuden a estos hombres de la Inspección de Recuperación en todas sus tribulaciones, y estos camaradas responden a todo, les complacen a medida de sus necesidades voluntariamente agigantadas. Y la familia

que en esta Sección ha nacido y se ha formado siente la satisfacción inmensa del deber cumplido al servicio de la Patria y de sus semejantes.

Así vive y así funciona la Inspección de Recuperación de la Jefatura de Sanidad Militar del sector centro.

M. C.

## La verdadera España

Por J. SILVA

España se extremece convulsivamente al sentir en la médula el furor de una tempestad de fuego devastador y mortífero. La España romántica y sencilla como sonrisa de niño sano, extendida por valles y ciudades ofreciendo al Extranjero la ternura y suavidad de su alma soñadora, está siendo escarnecida y mancillada con brutal acometividad por una jauría de mastines.

Esta vez no recorren sus ciudades los turistas para escuchar las ingenuas leyendas y romances de su tradición ni compran las reliquias y recuerdos que hablan de un pasado esplendoroso. Esta vez propios y extraños profanan vilmente la cuna y la tumba de un nombre que en otros tiempos abrió mares y descubrió ante la mirada asombrada de la Humanidad un mundo desconocido geográficamente de la misma manera que está abriendo hoy con mares de sangre el camino que ha de conducirnos al ansiado mundo de libertad y justicia en donde se encuentran los derechos del hombre.

¡Pobre España! ¿Qué quieren hacer contigo estas fieras? ¿Quiéren maniatarte con los ligaduras de una negra Dictadura para que no acojas en tu regazo los cuerpos famélicos de tus hijos cuyo amparo necesitan?

No temas, que eso no será. Lloro, sí, la traición de aquellos malos hijos a quienes por considerarles fuertes entregó tu amor de madre el patrimonio moral y económico que a todos pertenecía creyendo que sabrían defenderte de la rapiña y la ambición extraña. Lloro, que ya es motivo para llorar al ver el mal uso que han hecho de la confianza, la cultura y el poder que a costa de tanto sacrificio depositamos en ellos. Pero no desmayes, porque nosotros, los débiles para los cuales no llegó el jugo de tus pechos ni el oro de tus arcas, nosotros, los que tantas veces dimos la vida por engrandecerte, guardamos aún en nuestros pechos el alma de la Raza. La cultura se adquiere, el oro se busca o se gana, pero el alma, ese aliento cuyo soplo humaniza a los hombres, vibra en el pueblo porque el pueblo es la materia hecha alma. Y cuando pasada esta horrosa borrasca y los rayos esplendorosos del Sol Redentor alumbren la tierra española, y las flores y las plantas puedan erguirse en los campos y jardines sin ser holladas por la muerte, podrá ofrecer España no un mundo como el descubierto por Colón sino mucho más: nuestra España ofrecerá el fruto recogido de las entrañas fecundas de esta tierra sin par, que empapada con los sudores, lágrimas y sangre de sus heroicos hijos llevará a las masas civilizadas la roja amapola símbolo de liberación y sacrificio.

**El Ejército Popular es el tamiz que selecciona la raza.**





## La mujer en la lucha

Las mujeres no podíamos estar alejadas de la contienda en que se ventila el porvenir de España. Sabíamos lo que el fascismo significaba para nosotras.

Los enemigos del pueblo sólo veían en la mujer el instrumento que podía satisfacer sus bajas pasiones, el animal de lujo. Por eso, desde el primer momento, unimos nuestro esfuerzo al de los hombres y son numerosas las mujeres que han regado con su sangre la tierra que nunca podrá ser dominada por huestes mercenarias.

En los primeros días apareció un nuevo tipo de mujer: «la mujer fusilero»; el mono azul, al enfundar el cuerpo de la mujer, adquiría una personalidad desconocida hasta entonces. A los pocos días, cambió el mono por la bata blanca del hospital. Es aquí donde hemos podido apreciar a la mujer en todo su valor. La figura de la mujer sanitario adquiere una magnitud y una grandeza desconocidas hasta ahora, propias de la España que estamos forjando. Esta mujer cuida con el cariño de madre y hermana a nuestros compañeros caídos. La vemos sin descanso junto al herido, pendiente de sus menores cuidados; junto al moribundo, tratando de aliviar sus últimos instantes, y, junto al convaleciente, alegrándole como mujer sus recuerdos pasados.

En estos últimos meses ha surgido la mujer que exige un puesto en la producción. Mujeres que no les importa ver endurecidas sus manos por el trabajo rudo del taller, en su mente hay una idea fija: contribuir a la victoria y ser dignas de los camaradas que luchan en el frente.

La mujer, en sus diferentes trabajos, lucha con plena conciencia de su responsabilidad histórica. Sólo por esto, y por amor a la vida misma en sus formas más altas, ayuda al hombre a mantenerse firme en su fe revolucionaria, llegando a hacerle despreciar la pérdida del mayor de los bienes: la vida.

CONCHA.

## La mujer en el presente y en el porvenir

En todas las ciudades, en todos los pueblos, la mujer debe alzarse para manifestar que es capaz de ganar un lugar en la lucha por los ideales más altos y nobles de la Humanidad.

Este alzamiento puede ser la expresión franca de las mujeres que están preparadas al lanzamiento ante una crisis para prestar su colaboración permanente en beneficio de todos.

Mucho nos entusiasma el hecho de que las mujeres de la U. R. S. S. desarrollen sus actividades para mantener la paz y la libertad que consiguieron. Sin embargo, debemos ver claramente cuán grande ha sido su debilidad ante el movimiento. Es evidente que los seres cuya actividad durante la guerra nos enorgulleciera, pero la mayoría aún no se han dado cuenta de lo importantísimo que pueden realizar en los momentos actuales. Nos consideramos conformes al ver a las mujeres trabajando en fábricas y talleres, pero lo más importante y sublime puede demostrarlo es al rodear de amor y de cariño a los heridos, cuyo presente, forma a su alrededor un círculo de privaciones, sufrimientos y desgracias. El porvenir presenta luminoso, crece ante nuestros ojos ofreciéndonos una vida feliz. La mujer culta, dulce e inteligente debe ayudar a sus hermanos para que no desmoronados y sigan rindiendo culto permanente y fecundo a la voluntad popular hasta que impere el régimen de la paz.

La mujer española, portadora de cultura, de la cultura que pertenece al pueblo, de la cultura que se eleva con su espíritu sensible y un alto concepto de la dignidad, ha de ofrecerse como signo de un nuevo espíritu a su Patria, de vivirla, de servirla y de encaminarla hacia el futuro. Así, en el terreno áspero y difícil de la vida como en el llano y tranquilo de la ciudad, la mujer española sea, haga y valga todo en provecho de su Patria y de su Historia.

La mujer, que nunca fué valorada en su categoría, no implora derechos; pide, por el contrario, que se ponga en condiciones de cumplir su deber.

La mujer española, impulsada, no debe gritar, ni calificar duramente, ni dialogar sin profundizar antes hasta la raíz del pensamiento con serenidad y esencia moral, llegando al alma y atrayéndola con términos más suaves y dulces.

¡Mujeres! Tenemos ante nosotras un trabajo tan importante e inmenso que realizar. Todas nuestras energías y nuestra voluntad han de ser consagradas al servicio de los intereses de nuestro pueblo.

¡Compañeros! En nombre de todas las mujeres antifascistas os prometo que trabajaremos de acuerdo con vosotros, tanto para aliviaros contra las calamidades de la guerra como para recompensar vuestros sufrimientos cuando consigamos la paz.

MARELLA

En esta nuestra primera salida al mundo de la vida queremos saludar con la palabra balbuciente del niño menor a todos los periódicos antifascistas que con su claridad maestra han sabido encauzar la nueva España.

Desde estas líneas, modestamente, ofrecemos todo nuestro esfuerzo y deseamos que sepan disculpar nuestra falta de técnica, ya que nuestro entusiasmo y nuestra voluntad han sido puestos con cariño al servicio de este pequeño periódico.

¡Salud!

VISADO POR LA CENSURA



## ESTRO SALUDO A LA U. R. S. S.



... Veinte años.

*Lucha, trabajo y triunfo; he aquí el camino seguido por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en la primera etapa de su vida.*

*Ya no se ve el obrero ruso maltratado por aquellos capataces, esbirros del zarismo, que hacían brotar la sangre con sus látigos de muerte en las espaldas desnudas del proletario abandonado. Ya no mueren a las puertas de los palacios ducales las mujeres y los hijos de los trabajadores rusos. Ya no sufren penalidades ni enferman en camastros miserables, ni soportan el frío y la nieve en las interminables estepas siberianas.*

*Ahora la U. R. S. S. acoge a sus obreros en fábricas que producen incesantemente y que son como una prolongación del propio hogar. El campesino descansa y disfruta de la cosecha que fructificó merced a su trabajo. Sus dolencias son atendidas y sus hijos gozan y se educan en guarderías y escuelas.*

*Sabios, artistas, obreros, campesinos, todos y cada uno, forman una cadena férrea que a modo de muralla protege las fronteras rusas. Y ¡ay del que pretenda enturbiar este ambiente feliz! Detrás de esa masa obrera, intelectual y campesina, una fuerza imponente, un ejército invencible, está dispuesto a mantener la paz por la razón de su fuerza.*

*Aviación que cubre con sus alas a la sociedad socialista de este país maravilloso. Tanques potentes que cual mórstruos poderosos arrastran su pesadez sobre las modernas ciudades de esta tierra de promisión, y miles de hombres jóvenes y fuertes que empuñan el fusil o la ametralladora en defensa de los suyos.*

*He aquí las dos facetas de esta nueva sociedad: inteligencia y brazos al servicio de la producción, y un ejército potente que muestra su fuerza a los cinco continentes y no pretende más que conservar la paz en su país,*

*¡U. R. S. S. trabajadora y justa! Los camaradas que prestan sus servicios en la Inspección de Recuperación te saludan en el XX aniversario de tu nacimiento y fijan en ti la vista para imitarte, brindándote desde este suelo patrio, ensangrentado por la traición de los que lo vendieron para lograr sus ansias de grandeza inmunda, sus modestos trabajos que son fruto del estímulo que tú, con tu ejemplo, haces nacer en nuestros corazones.*

*¡Salud, nación hermana! Queremos manifestarte con nuestro saludo fraternal el deseo de que muy pronto, cuando el pueblo haya aniquilado al fascismo internacional, invasor y asesino, nuestra nación se una a ti por el broche excelso de la comunidad de sus sentimientos y el mutuo amor de sus hijos.*





HOY: Guerra... Sangre y luto... ¡España te reclama, combatiente! ¡Haz que tu fusil sea uno de los puntales  
han de sostener nuestra nación futura!

El combatiente del pueblo, con el optimismo de saber que lucha por liberar a su patria del buitre insaciable  
fascio internacional, aun no repuesto de las heridas que la metralla abrió en su carne, vuelve al campo de batalla

DESPUES: Paz, libertad, trabajo, justicia...

IMP. SEBASTIAN ELCAÑO - 40 - TEL. 104